

UNIDAD Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

camino adelante

POLITICOS ROMANTICOS

Dicen nuestro colega «El Liberal» de la noche que el señor ministro de Fomento ha firmado un decreto de aprobación sobre abastecimiento de aguas para Cartagena y pueblos que constituyen la Mancomunidad de los caudales del Taibilla.

Lo celebramos sinceramente porque todo cuanto beneficia a los pueblos de nuestra provincia como a los demás nos produce honda satisfacción, pues auguramos el bien de España que tanto lo necesita y merece.

pero seamos permisivos también cuando se trata profunda amargura por el proceder que se viene observando respecto a Lorca, cuyo problema de aguas entraña gravedad, tanto que cuando está la ruina completa de nuestro país, y sin embargo se ve que cada día es más dudosa su solución.

Juzgando por lo que estamos viendo, pensando en que la situación deplorabilísima de esta ciudad no es un secreto para la provincia a que pertenece, para el Gobierno y para España entera, lo menos que podemos pensar los lorquinos es que para el señor Ministro de Fomento, Lorca no pertenece a la provincia de Murcia, no pertenece a España; Lorca para dicho señor no existe, y por lo tanto, son inútiles los clamores de los hijos de este pueblo, inútiles las continuas demandas de la Prensa toda; eliminada esta ciudad del mapa, no puede preocupar lo que no existe.

Dice Pío Baroja hablando del señor ministro de Fomento y Jefe de los radicales socialistas, que dicho caballero no es más que un romántico trasnochado. Si el gran escritor vasco le dice por las melenas que a pesar de los años aún peina el señor Albornoz crecinos que se engaña, es decir que no hay tal romanticismo, porque si alá en su tiempo la cualidad más saliente en los románticos era la sensibilidad extrema, lo que es para los lorquinos está resultando el hombre de piedra, pero de piedra barroca, o lo que es igual, la insensibilidad personificada.

Dicen que la política no tiene en

trañas, pero nosotros suponimos que el dicho nació de la política inoráquica, pero el jefe de los republicanos radicales socialistas se empeña en convencer a los lorquinos de que él como ministro de Fomento es un político republicano tan sin entrañas, como el mismísimo Lacierva, que trató de imponer a Lorca con tanta incertidumbre y tanto desdén y faldadura, como si no existiera ni más ni menos que lo que hace este romántico.

Los campos de Cartagena serán regados por el Taibilla — Dios mediante — pero cuando regará la vega lorquina el Castril y el Guada? Nunca si Dios quiere. La sensibilidad romántica del Sr. Albornoz se asemeja a la de un mamón. ¿Será también romántico el señor Azáña? Por lo menos se puede tomar como indicio de que lo sea, el haber trasladado la guarnición militar a Alcoy sin concedernos ni esta la fecha la más pequeña compensación a pesar de saber que era el único auxilio que el Estado le daba a Lorca y que ésta está en la más completa ruina. Indudablemente el Sr. Azáña es otro romántico estilo modernista.

Ambos señores están haciendo oposiciones a sendas estatuas en nuestra ciudad, estatuas de gran tamaño como ellos lo son espiritualmente y de pedestal puede servirles la Torre Alfonso. Cuerpos de bronce y pedestal de piedra para que sean eternos. La de Albornoz mirando a la vega que por él floreció. La de Azáña mirando al inmenso cuartel de Sancho Dávila para ver en su campo de instrucción hacer ésta a los soldados que nos envió.

JUAN DEL PUEBLO

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

Corolarios

«El problema agrario y otros apuntes»

por Miguel Peydró. (Edición 1.^a) - Lorca, agosto 1931 - 125 pesetas. - Imp. Vda. de Cezezo.

Son las primeras armas de un muchacho que bulle y quiere llegar. Se preocupa de la vida y ama la verdad. *Rien n'est beau que le vrai*, decía Bollaü.

PROBLEMA AGRARIO. — El problema no radica solo en el régimen actual de las tierras. Yo así lo entiendo. No es un mero problema económico de distribución territorial o parcelación del suelo agrícola. El problema hunde su sistema radicular en un hecho fisiográfico (climatológico, orogénico, topográfico, de posición en el globo, etc.). Veamos sino las dos áreas tan significativas en que se distribuye nuestra España: esa reducida *España húmeda* y esa otra desconcertante, que se llama y es la *España seca*. Reparemos en países más minifundarios que latifundarios, como Lorca; y quien dice Lorca, pudiera citar kilómetros y más kilómetros cuadrados, entonados agrícola y económicamente como Lorca, aunque no de manera tan extrema y adversa; veremos en ellos que el problema es ante todo, insistentemente, fisiográfico. Es un caso cuya resolución estriba en vencer en acción ciclópica — que únicamente el Estado puede acometer — a un suelo que ofrece muy serias dificultades de nivel (que por otra parte serán aprovechabilísimas una vez obviado el obstáculo en sí); en vencer los dislocamientos de una topografía arbitraria y nuestra disposición desfavorabilísima entre el Atlántico (y las áreas de influencia pluvial no nos son del todo favorables), el Mediterráneo magro y cálido, y las influencias saharianas.

Aun dada la dificultad y complejidad del problema y la limitación de las 18 paginitas en que se encierra el estudio de Peydró sobre el «Problema Agrario», se condensa sin confusión ni obscuridad el producto de muchas lecturas, sin faltar la personalidad del autor en juicios prudentes y atinadísimos.

PAISAJE. — Parece un sencillo trabajo de periodista aprendiz o de viejo periodista que plumea mecanizado, a injunjos del cansancio, sobre un tema resobado. Son pensamientos de a día

rio, si tesis hechas. Mucho punto seguido y párrafos cortos. Interrogaciones por la rotundidad. Prosa irritada; nervios conturbados. Acartonamiento y agresión. Peydró es aquí como somos todos los que en Lorca escribimos, antiguos y nuevos, los buenos, los medianos y los malos pesimistas; aunque deliberadamente queramos aventar del promontorio donde anidan nuestras ideas, esas bandadas de agoreros cuervos negrinos que son nuestros pensamientos torturados; raudas bandadas, en huida desesperada del páramo estéril, del monte ralo, de la huerta marchita; pero atraídos por un destino inexorable en giro eterno sobre el mismo tema. Somos enconados y callosos, cual la sequía espiritual y física que nos consume. Prosa cansina y redundante.

PUEBLO. — Puede considerarse como segunda parte de «Paisaje». La prosa se hace densa, apiñada en cuatro párrafos. En los dos primeros, los mayores, a poco, la impulsión desesperada y el fallo rotundo se simboliza en el lazo justiciero encollarando la garganta de un pueblo delincuente por inercia. Los dos últimos párrafos son el final de un impulso arrebatado y el desencuadre y acabamiento de unos nervios agotados, rompiendo en lágrimas y desesperanzas.

REMEDIO. — Se puede sintetizar en una sola frase: Rebeldía en palabras.

PALABRAS. — Para Peydró palabras son engaños entre nosotros. Para él es un embaucador del pueblo el que acude a su consideración con el rótulo temático «Por mí y para mí». Ese, Peydró, no lo dicen. ¡Cón! se reservan eso! ¡Qué lo han de decir! Dicer, precisamente, lo que usted quiere que digan: «Con el pueblo y para el pueblo». Lo dicen y lo han dicho siempre. Y, ¡ya sebe usted!, nadie pic; pero todo el mundo consiente: usted y yo también.

El fin que nos ocupa me trae una sorpresa: el prólogo de Pedro Millán Moya, mi discípulo de no hace mucho. Llena bien su papel de prologuista: se muestra modesto como casi todos los que desempeñan este oficio; pero conste, Millán, que me gusta tu «debut», y, como para tí

— porque tú lo quieres bondadoso — oy autoridad en la materia, te diré que te va bien como oficial de las letras y como panegirista de Peydró, tu paternal amigo, al que yo admiro y aliento; aunque no aconsejo, porque el chico se hizo mayor de edad ya hace algún tiempo.

Si, Millán, si: Peydró fecundo, Peydró inteligente, Peydró estudioso, díjanlo que quieran los copleros... ¡Pe- dró si este chico aún casi nonnato y el cascarrón, tiene en prensa «Apuntes Literarios y Políticos» y en preparación «Algo sobre Rusia», y es, en el mundillo de nuestro raquítico socialismo, presidente y secretario universal...! Así da gusto a los abue- los como yo.

Joaquín Martínez Perier

Letras de luto

A consecuencia de la enfermedad que venía padeciendo desde hace unos días falleció anoche a las once el conocido farmacéutico y dueño del «S. en Actualidad» D. Emilio Bejarano.

Esta tarde a las cuatro ha tenido lugar su entierro, seguido de numeroso acompañamiento.

Descanse en paz su alma, y reciba su sentida familia toda la expresión de nuestra condolencia, por la sensible pérdida que experimentan.

Pensamientos

La autoridad eterniza lo que debe desaparecer, pero abandonada, deja perder y persigue lo que debiera apoyarse. La autoridad es culpable del estado estacionario de la humanidad. — G. J. H.

Hay que tener un ideal elevado y esforzarse por realizarlos pero conviene no ignorar que no se llegará nunca a él por completo y que deben emplearse todas las energías disponibles para lograr la parte que se pueda. — Roosevelt.

Actualmente, el pueblo ya no se rebela, porque vota. — Luis Blane.

No pedimos poder ni riqueza, que son fuentes de todas las guerras y de todos los conflictos. Pedimos sencillamente libertad. — Marcio.

Seamos mejores y pronto se volverá mejor todo. — Goethe.

Es muy fácil criticar una obra; la dificultad está en hacerla. — Catulo.

Quien no obra como piensa, piensa incompetentemente. — Guyan.

Las esquelas de defunción que se encarguen en la imprenta de LA TARDE dan derecho a la inserción gratuita de ésta en la 1.^a plana de nuestro diario.

CLINICA OFTALMOLÓGICA

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ.

Especialista en enfermedades de los ojos. — Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de la Universidad de Sevilla. Profesor Doctor MARQUEN, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2. — LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ANA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
SAGASTA, 13
CARTAGENA